

# El Cantar de los Cantares

Versión de Modesto Solans Mur

© Mòdest Solans Mur, 1982  
Depòsito legal: SE 498-1982

Antes [o después] del Cantar .....	4
Canto I .....	6
Canto II .....	10
Canto III .....	12
Canto IV .....	14
Canto V .....	18
Canto VI .....	23
Canto VII .....	27

## Antes [o después] del Cantar

Hay unos pocos libros que no merecen la afrenta de un prólogo. Y éste es uno de ellos. Sólo la polémica que lo rodea desde siglos justifica estas líneas.

El *Cantar de los Cantares* (en lengua hebrea *Shir ha-Shirim: Cantar por excelencia o Cantar entre Cantares*) es un islote delicioso entre el *Eclesiastés* y la *Sabiduría*, en ese archipiélago de libros que es la *Biblia*.

Por su carácter sensual y amatorio, se vio excluido, en un principio y durante mucho tiempo, del canon de los libros sagrados de Israel. Pero cuando apareció un manuscrito a cuyo frente se leía: *Cantar de los Cantares de Salomón*, y el rabino Akiba aseguró que este libro valía más que el resto del mundo entero, fue admitido con todos los honores, y desde entonces cantado, como alegoría del amor de Yahvé por Israel, en las celebraciones de cada pascua judía.

Más tarde, los doctores de la Iglesia de Cristo en Roma, siguiendo también en esto la tradición judaica, lo aceptaron entre los libros canónicos del Antiguo Testamento. Advertieron, sin embargo, que donde dice *Israel* debe entenderse *Iglesia de Cristo Romana*.

Luego, en aquel tiempo en que los herejes no sabían si lo eran hasta verse en el destierro o en algo peor, Theodoros de Mopsuestia defendió la lectura literal del *Cantar*, lectura condenada en el Concilio del año 533. Un milenio después, el agustino español Fray Luis de León calificaba al *Cantar* de "canción suavísima", en los comentarios a su traducción al castellano. Cinco años necesitaron los peritos de la Inquisición para concluir que el *Cantar de los Cantares*, vertido al castellano del Renacimiento, no era más irreverente que en latín o en el hebreo original, y excarcelar al fraile traductor.

Abierto así el camino, Juan de la Cruz, carmelita y poeta místico elevado a los altares, encontró en el *Cantar de los Cantares* inspiración, imágenes y palabras para componer su *Cántico Espiritual* o *Canciones de la Esposa y el Esposo*, Aneto, Teide o Mulhacén de nuestras letras.

Interpretaciones acomodaticias y sinceras del *Cantar*, simbólicas y literales, las ha habido muy variadas. En algún Seminario se ha razonado que la mujer del *Cantar de los Cantares*, la Sulamita, es una pastora o campesina que, llevada al harén de un gran rey, prefiere los amores de un zagal.

No están menos divididos los críticos y filólogos acerca de su estructura literaria. Para unos, se trata de una simple colección de excelentes cantos de boda, cuyas siete partes coincidirían con los siete días que duraban las fiestas nupciales en oriente. Algunos sólo reconocen una recopilación de poemas eróticos y pastoriles. Para otros, en fin, es un drama lírico en siete actos, representable y cantable en las grandes fiestas de palacio.

Y precisamente eso, que pueda decirse en verso y aun ser cantado el *Cantar*, es lo que me ha movido a intentar la versión que aquí se ofrece a los lectores, a un músico y a unas voces.

Se me preguntará, sin duda, qué licencias me he tomado. De las que dicen poéticas, alguna; y de las otras, unas pocas y leves, que el curioso podrá juzgar por sí mismo si confronta estas páginas con su *Biblia*.

Módest Solans Mur  
Cortelazor en Sierra Morena, Noviembre de 1982

## Canto I

ELLA

Que me bese, que me bese  
con los besos de su boca.  
Que me bese, ay, que me bese.

Mejores son que el vino tus amores.  
Tus olores fragancias.  
Perfume derramado es el tu nombre.  
Las doncellas te aman.

CORO

Llévanos tras de ti, que correremos  
al olor de tus bálsamos.  
Entranos, oh gran rey, en tu aposento,  
a gozarnos contigo y a alegrarnos.  
Más que el vino tu amor celebraremos,  
de dulzuras amado.

ELLA

Hijas de Jerusalén:  
Bella aunque morena yo,  
como tienda de Zader

o el real de Salomón;  
morena yo, no miréis,  
pues que a mí miróme el sol.

Hijos de la madre mía  
contra mí se van volver.

Pusiéronme a guardar viñas,  
la mi viña no guardé.

Di, amado del alma mía:  
¿Adónde vas a pacer?  
¿Do duermes al mediodía?  
Que si no me perderé  
con rebaños que otros guían.

#### CORO

Hermosa entre mujeres, si no sabes,  
las huellas ve siguiendo del ganado  
y haz pacer tu rebaño  
por donde las chozas de los zagales.

#### EL

A la yegua del carro  
del Faraón, amiga, te comparo.

Hermosas tus mejillas entre el pelo,  
tu cuello entre collares.  
Unos pendientes de oro a ti te haremos,  
de plata los engarces.

ELLA

Cuando el rey en su lecho reposa,  
exhala mi nardo sus aromas.

Bolsita de mirra es el mi amado  
aquí entre mis pechos descansando.

Racimo de alheña para mí,  
mi amado, en las viñas de Engadí.

EL

Ay qué hermosa, amada mía,  
los tus ojos palomicas.

ELLA

Ay qué hermoso, amado mío,  
y el nuestro lecho florido.

EL

Nuestras vigas son de cedro,  
de ciprés es nuestro techo.

ELLA

Rosa negra de Sharón,  
lirio de los valles yo.

EL

Como azucena entre espinas,  
entre doncellas mi amiga.

ELLA

Como entre arbustos manzano,  
entre los hombres mi amado.

Quiero sentarme en su sombra  
su fruto dulce en mi boca.

Entróme a escondida sala;  
su bandera en mí es amor.  
Rodeadme a mí de pasas,  
rodeadme de manzanas,  
que desfallezco de amor.

Su izquierda en mi cuello abajo,  
su derecha en el abrazo.

EL

Os conjuro, hijas de Jerusalén,  
por las ciervas del monte, por las cabras:  
No inquietéis a mi amada,  
y no la despertéis  
hasta que a ella le plazca.

## Canto II

ELLA

La voz esa es de mi amado.  
Helo ahí que va llegando  
saltando por las montañas,  
brincando por los collados  
como el corzo, como el gamo.

Vedlo ya tras la muralla  
atisbando celosías,  
acechando por ventanas.  
Habló el amado y decía:

EL

Levántate la mi amada,  
bella mía, y ven conmigo,  
que ya cesaron las aguas  
y ya el invierno se ha ido.

Los capullos de las flores  
en nuestra tierra ya brotan.  
Ya es el tiempo de la poda,  
y en nuestros campos se oyen  
los arrullos de la tórtola.

La viña en flor da fragancias,  
ya en la higuera brotan higos.  
Levántate la mi amada,  
bella mía, y ven conmigo.

Mi paloma, en las quebradas,  
en las peñas enriscadas,  
dame a oír la tuya voz,  
dame a mirar tu mirada,  
porque dulce es la tu voz  
y amable la tu mirada.

## ELLA

Cazadnos las raposas  
que pasan destrozándonos la viña.  
Cazadnos las raposas,  
pequeñas raposillas,  
que está ya dando flores nuestra viña.

Mío es mi amado y yo de él,  
que apacienta entre los lirios.  
Antes de que sople el frío  
y se huya el oscurecer,  
mi amado tú has de volver,  
como gamo o cervatillo,  
por los montes de Beter.

## Canto III

ELLA

En mi lecho al nocheecer  
busqué al amado del alma;  
yo busquéle y no le hallé.  
Por las calles, por las plazas  
de la ciudad caminé.  
Busqué al amado del alma;  
yo busquéle y no le hallé.  
Encontráronme los guardias:  
no se cruzaron con él.  
Y a la ronda en la muralla:  
A mi amado, ¿no le veis?

Mas apenas traspasada,  
hallé al amado del alma.  
Le así para no soltarle,  
para llevármelo a casa,  
a la alcoba de mi madre  
en donde a mí me engendraran.

EL

Os conjuro, hijas de Jerusalén,  
por las ciervas del monte, por las cabras:  
No inquietéis a mi amada,

y no la despertéis  
hasta que a ella le plazca.

## Canto IV

### CORO

¿Qué es aquéllo que sube del desierto  
como un humo en columna  
de mirras y de inciensos  
y de todas las plantas que perfuman?

La litera de Salomón ésa es,  
y sesenta valientes la acompañan,  
sesenta de los héroes de Israel.

Todos manejan espada,  
adiestrados en la lucha.  
Todos se ciñen espada  
contra la alarma nocturna.

Litera Salomón se hizo  
con las maderas del Líbano.  
Hizo de plata columnas,  
y de oro su baldaquino.  
Hizo su asiento de púrpura,  
por las doncellas querido.

Id, hijas de Sión,  
y a Salomón mirad con la corona  
que su madre tejió  
el día en que desborda  
de gozo el corazón, día de boda.

## EL

¡Ay la mi amiga qué hermosa!  
¡Ay qué hermosa la mi amada!  
Los tus ojos son palomas  
por entre el velo de gasa.

Tu cabellera, un rebaño de cabras  
subiendo al Galaad.  
Tus dientes como ovejas esquiladas  
saliendo de se bañar;  
todas con dos crianzas,  
que estéril no hay allá.  
Tus labios como cintillos de grana,  
y gracioso tu hablar.  
Mitades tus mejillas de granada  
a través de tu islán.

Tu cuello, torre David  
asentada en las colinas.  
Cuelgan de ella escudos mil,  
escudos de valentías.

Mellizos tus dos pechos de gacela  
paciendo entre azucenas.

Antes que sople la brisa  
y se huya el oscurecer,  
iré al monte de la mirra,  
al monte de incienso iré.

En todo eres hermosa, la mi amada,  
no hay en ti medianía.  
Ven del Líbano, esposa, amiga mía,  
y serás coronada.

Mira desde la cima  
de Amená, de Sanir y del Hermón,  
del monte y la guarida

de la fiera salvaje y del león.

Mi hermana, el mi corazón,  
mi esposa, me lo apresaste.  
Mi hermana, el mi corazón,  
con uno de tus mirares.  
Me apresaste el corazón  
en perla de tus collares.

Qué dulzuras tus amores,  
hermana mía, mi esposa.  
Qué dulzuras tus amores,  
más que el mejor de los vinos.  
Y el olor de tus aromas,  
más que los bálsamos finos.

Miel destilan los tus labios,  
miel virgen y leche, esposa,  
de la lengua de tu boca.  
Y el perfume de tus mantos,  
olor a incienso abrasado.  
Cerrada huerta mi esposa  
de manantiales sellados.

Oasis tú de granados  
y de exquisitos frutales:  
de cipreses y de nardos,  
de nardos y de azafranes;  
de cinamomo y del árbol  
de mirra, canela y áloe:  
de todo lo perfumado.

Tú de la huerta la fuente:  
aguas vivas manantiales  
que del Líbano vienen.

## ELLA

Viento del norte, sopla.  
Airea aquí, viento del sur, airea.  
Que se esparza el aroma,  
y así venga el amado a la su huerta,  
y de su fruto coma.

## EL

Esposa, hasta mi huerta me he venido,  
mi mirra a recoger  
y mis bálsamos finos,  
y miel de mis panales a comer.  
De mi leche he bebido y de mi vino.  
Comed, mis compañeros, y bebed.  
Embriagáos, amigos.

## Canto V

ELLA

Dormía yo y el corazón velaba,  
y la voz del amado me llamaba.

EL

Abreme, mi paloma inmaculada.  
Abreme, amada mía,  
que está blanco mi pelo de rosada  
y de la escarcha fría.

ELLA

Las ropas ya me he quitado,  
¿cómo me las vestiré?  
Los mis pies ya me he lavado,  
¿cómo los ensuciaré?

Mi amado metió su mano  
por los resquicios del cierre.  
Las entrañas me temblaron  
cuando a abrirle levantéme.

Goteó mirra en mis manos  
cuando toqué los candados.

A mi amado yo le abrí,  
pero allí no estaba él.  
A su llamada salí,  
yo busquéle y no le hallé,  
yo llaméle y no le oí.

Encontróme a mí la guardia  
que hace ronda en la ciudad.  
Herida yo y maltratada,  
me arrancaron el islán  
los guardias de la muralla.

Os conjuro, hijas de Jerusalén:  
si encontráis a mi amado,  
si encontráis a mi bien,  
decidle que de amores he enfermado.

### CORO

Tu amado, ¿en qué se distingue,  
oh bella entre las mujeres?  
Tu amado, ¿en qué se distingue,  
para que así tú nos ruegues?

### ELLA

Es mi amado blanco y rubio,  
se distingue entre millares.  
Su cabeza es oro puro.  
Sus rizos, sargas de dátiles,  
como los cuervos de oscuros.

Son palomas los sus ojos  
a la vera de las aguas;  
descansando en el arroyo,  
en leche recién bañadas.

Sus mejillas, balsameras;  
cerros de olorosas plantas.  
Los sus labios, dos violetas  
que mirra exquisita manan.

Sus manos, oro en anillos,  
pedrería tartesí.  
Su vientre, blanco marfil,  
tachonado de zafiros.

Sus piernas son de alabastro,  
y de oro los basamentos.  
Como el Líbano su aspecto,  
como el cedro de gallardo.

En su cuello suave y liso,  
un deseo todo es él.  
Así es mi amado, mi amigo,  
hijas de Jerusalén.

## CORO

¿Adónde se fue tu amado,  
oh tú, hermosa mujer?  
¿Adónde se fue tu amado,  
para ir contigo tras él?

## ELLA

Mi amado bajó a su edén,  
a su edén de balsameras;  
a pastorear al vergel y  
a recoger azucenas.  
El para mí, yo para él,  
que apacienta entre azucenas.

## EL

Hermosa tú, mi amada;  
hermosa como Tirsa,  
como Jerusalén la que fascina.  
Turbadora y temida  
como escuadrón cerrado en la batalla.  
Aparta tu mirada,  
aparta tu mirar que me encandila.

## EL

Tu cabellera un rebaño de cabras  
subiendo al Galaad.  
Tus dientes como ovejas esquiladas  
saliendo de se bañar;  
todas con dos crianzas,  
que estéril no hay allá.  
Mitades tus mejillas de granada  
a través de tu islán.

Sesenta son las reinas.  
Ochenta concubinas  
y doncellas sin cuento las rodean.  
Mas una sola la paloma mía,  
una la mi perfecta;  
de su madre única hija,

de su madre preferida.  
Viéronla y la aclamaron las doncellas.  
Reinas y concubinas  
alabáronla al verla.

## Canto VI

### CORO

¿Quién es ésa que se alza como albor,  
bella como la luna,  
radiante como el sol,  
terrible como escuadras que se juntan?

### ELLA

Al nogueral descendí  
para ver el valle en cierne,  
y si echa su flor la vid  
y si el granado florece.  
Sin saber cómo me vi  
en los carros de mi gente.

### CORO

¡Vuelve, Sulamita, vuelve!  
Vuelve, que podamos verte!

## ELLA

¿Qué veis en la Sulamita  
danzando dobles las filas?

## CORO

¡Qué bellos los tus pies en las sandalias,  
oh tú, hija de reyes!  
El torno de tu cadera, una alhaja,  
obra de un buen orfebre.

Es tu ombligo una jarreta  
en donde no falta el vino.  
Tu vientre, un montón de trigo  
rodeado de azucenas.  
Tus pechos, dos cervatillos,  
gemelos de una gacela.

Tu cuello como torre de marfil.  
Tus ojos, dos piscinas  
de Hesebón en la puerta Bab-Rabim.  
Como la torre que en Líbano mira  
frontera hacia Damasco, tu nariz.

Como el Carmelo está en ti tu cabeza.  
De púrpura real tu cabellera,  
enramada de trenzas.

¡Qué bella, qué encantadora,  
qué amada hija deliciosa!

## EL

Tu talle como una palma,  
y tus pechos los racimos.

Subiréme yo a la palma  
y tomaré sus racimos.  
Tu aliento olor de manzana.  
Tu voz a mi gusto vino  
que entre labios se resbala.

## ELLA

Yo soy toda de mi amado,  
y el su deseo de mí.  
Ven, amado, al monte vamos,  
a la aldea allí a dormir;  
y a la viña madrugando  
a ver si brota la vid.  
Si florecen los granados,  
te daré mi amor allí.

En nuestro umbral, frutos buenos.  
La mandrágora da olor.  
Los nuevos y los añejos  
para ti los guardo, amor.

¡Quién te diera por mi hermano,  
amamantado en mi madre,  
y en cualquier lugar besarnos  
sin que a mí me despreciasen!

Te entrara donde a mí me han engendrado,  
en casa de mi madre te entraría.  
Te daría a beber vino adobado  
y mosto de granadas de las mías.

Su izquierda en mi cuello abajo,  
su derecha en el abrazo.

EL

Os conjuro, hijas de Jerusalén,  
por las ciervas del campo, por las cabras:  
No inquietéis a mi amada,  
y no la despertéis  
hasta que a ella le plazca.

## Canto VII

### CORO

¿Quién es ésa que se alza,  
la que sube del desierto  
sobre su amado apoyada?

### EL

Yo a ti te desperté  
allí donde tu madre te ha engendrado,  
donde te vio nacer  
tu madre, allí debajo del manzano.

Ponme a mí como un sello,  
ponme en tu corazón;  
y en tu brazo mi marca como un sello,  
que fuerte como muerte es el amor  
y duros como el infierno los celos;  
sus flechas son de fuego,  
sus dardos llamaradas del Señor.

No puede apagarlo el agua  
ni los ríos lo arrastrar.  
Quien da por amor su casa  
bien lo van a despreciar.

## CORO

Pequeña es la nuestra hermana  
y todavía sin tetas.  
¿Qué haremos de nuestra hermana  
cuando se hable de ella?

Si nuestra hermana es muralla,  
le haremos de plata almenas.  
Y a nuestra hermana si es puerta,  
de cedro las portaladas.

## ELLA

Soy muralla, soy muralla,  
y como torres mis pechos.  
Vine a ser a su mirada  
como quien halla el sosiego.

## CORO

El rey Salomón tenía  
viña que entregó a unos guardas.  
Por sus frutos le darían  
mil siclos de buena plata.

## ELLA

La mi viña es mía, mía.  
Para ti, rey, mil de plata;  
doscientos al guardaviñas.

EL

Oh tú, que en la huerta moras:  
que mis amigos te escuchen,  
dame la voz de tu boca.

ELLA

Huye, amado mío, huye  
como cabra o como corza  
por los montes de perfumes.

\*\*\*

\*\*\*